

CUARENTA MIEMBROS DE LA E. T. A., DETENIDOS POR LA POLICIA DE BILBAO

Su edad oscila entre dieciocho y veinticuatro años

DURANTE EL PASADO VERANO REALIZARON VARIOS ATRACOS Y ATENTADOS TERRORISTAS

Bilbao 15. Más de 40 miembros de la organización clandestina E. T. A. han sido detenidos por la Policía, en una operación preventiva que ha venido desarrollándose últimamente, según se ha podido saber en medios oficiales.

Los detenidos, en su mayoría son jóvenes comprendidos entre los dieciocho y los veinticuatro años de edad, estudiantes casi todos.

Desde hace varios meses, la Policía ha venido realizando incesantes investigaciones de carácter preventivo, encaminadas a descubrir las actividades subversivas de carácter terrorista que realizaba un grupo de jóvenes, residuo de la organización clandestina E. T. A. (Euzkadi Ta Azkatasuna), cuyos dirigentes fueron aprehendidos en 1969, en las operaciones de Artecalle y Mogrovejo.

Durante el último verano estos jóvenes realizaron los atracos a mano armada en la sucursal del Banco Guipuzcoano de Derio, en la Naval y el comercio Gestetner, así como el atentado terrorista contra la Dele-

gación Provincial de la Vivienda en Vizcaya, tras lo cual marcharon a Francia algunos de los autores, donde se encuentran exilados en la actualidad, quedando este resto en el interior.

UN «LIBERADO», DETENIDO

Las investigaciones policiales culminaron con la detención de un «liberado»—participe en la mayor parte de los actos de violencia ya reseñados—a las siete y media de la tarde del día 7 de marzo, cuando salía del «piso franco» que dicha organización venía utilizando para reuniones y citas, en la calle Elcano, de Bilbao.

Tras esta detención, los inspectores subieron al piso, donde después de hacer un disparo para intimidar a los que allí se encontraban—alguno de los cuales portaba pistola—los detuvieron, ocupándoles las armas y documentación relacionada con sus actividades subversivas.

Los elementos detenidos—según se ha señalado en las mismas fuentes—integran la llamada «Mesa del Herrialde número 1», estamento supremo provincial, que dirige la actividad de la E. T. A. en Vizcaya. Todos ellos dicen ser afines a la organización desarticulada en 1969, pero con un mayor aditamento marxista-leninista, aunque también dicen estar tratando de encontrar, entre la copiosa ideología marxista, los rasgos ideológicos que mejor se pudieran adaptar a las peculiaridades regionales.

PARTIDARIOS DE LA AUTENTICA E. T. A.

Los elementos detenidos han declarado representar a «la auténtica E. T. A.», fraccionados de la otra rama, que también sigue denominándose E. T. A., que se dice socialista, pero que es de tendencia racista y militarista, a la que llaman «de los milis», que fue la que intervino en el rapto del cónsul alemán en San Sebastián, y que siguen más o menos ligados a la agrupación Anai-Artea. Asimismo, en la sexta asamblea de esta rama, que se celebró en el pasado mes de septiembre, se prescindió de Escubi, que hasta entonces era considerado «buruzagui» o jefe supremo de esta organización, que con otro grupo de seguidores se escindió y formó otro grupo que también se denomina E. T. A. Tampoco este grupo está ligado con el de los llamados «liquis», que fue expulsado de E. T. A. en la quinta asamblea y hoy forma núcleo aparte, ni con la otra fracción de la misma organización denominada «E. T. A. de los intelectuales», que se separó al advertir en su seno desviaciones hacia el marxismo-leninismo. Finalmente, el grupo del que forman parte los detenidos tampoco tiene que ver con el grupo denominado «autónomo de E. T. A.», capitaneado por «El Cabra», que parece ser el protagonista de la película compuesta y amañada en la iglesia de Socoa (Francia), de la que es párroco el secretario general de Anai-Artea, Pierre Larzábal.

Varios de los detenidos tienen la condición de «liberado» y otros de «semiliberado», y tomaron parte en los actos de violencia cometidos en el verano último, de forma directa. Por primera vez—siempre según las mismas fuentes—aparece en esta organización terrorista un nuevo elemento, las «kastolas-andereñas» («señoritas de Ikastola»), probablemente integradas al man-

do para procurar la promoción hacia el separatismo marxista-leninista y terrorista de los niños que les confíen para enseñarles la Lengua vasca.

Además del «piso franco» ya mencionado en la calle de Elcano, la Policía ha descubierto otros varios en distintos lugares de la provincia.

Se han intervenido algunas armas, municiones de pistola, de arma larga, cargadores, explosivos, botellas con ácidos para la preparación de «cocteles Molotov», útiles para provocar explosiones a distancia, seis multcopistas eléctricas, dos fotocopiadoras, una guillotina para papel, seis máquinas de escribir, miles de ejemplares de propaganda separatista y marxista-leninista-maoísta, libros y folletos teóricos, grandes cantidades de papel, tinta y otros útiles necesarios para la confección de propaganda.